

EL MUSIQUERO DE LAS MANOS FECUNDAS Y OTROS POEMAS

P O R

CARLOS EDMUNDO DE ORY

ESTE POEMA COMO...

Este poema como un gran perro negro
acude a la vienda más infeliz kiosco
de músicas enfermas y donde el viejo ser
no cesa de ulular unos ojos sensibles
se posan en las ruinas de un destino indefenso
Linternas inefables en plena tempestad
¡Dios mío calma al fin el huracán gemido!
Criatura de volcán y de caligrafía
ata luces y sombras en un repique de ángeles
Ven araña absoluta de asfixia ven a mí
que en baño de suspiros malgasto tu silencio
Del atroz animal la faz difícil traigo
moribundo aún me atañe el olor de jazmín
Polvo estúdiate. Y yo que era rico en campanas
desaparezco en la zozobra de una frase.

HOY TIEMBLA MI CABEZA...

Hoy tiembla mi cabeza de antiguo poseído
divago ensangrentado de pesados secretos
pensamientos de extraña demencia y de derrota
como tus propios párpados gotean alquitrán
Sobre mi corazón de demasiadas ansias
cae un interminable llover de llanto horrible
Oh fulgor legendario vejez de olas feroces
sostén el alejado terraplén de la nieve
Se acabó todo se acabó el amor veloz
Con una vela voy por las habitaciones
y en la cocina bebo la leche del suicidio.

SENTADO EN EL COHETE...

Sentado en el cohete de infinita tristeza
a ti tatuado rey de familia de búhos
llevo mi piel color de ectoplasma y escucho
en el fondo de ella un aullido de huesos
Lenta belleza dura tarea cielo helado
soporto la fatiga y me acostumbro al llanto
mientras la sombra impía del invierno se abate
sobre miembros sin alegría y sin calor
flota tranquilo envuelto en las sedas del rezo
y en un regazo de alas acuesta el pensamiento.

LOS PAJAROS Y EL PAN...

Los pájaros y el pan tu esposa y el rocío
tantos ruegos domados en un silencio puro
¿Dónde estás tibio lecho de relámpagos tristes
cayendo enmudecidos sobre un trono de polvo?
Estás solo en la casa y estás solo en el mundo
tus pasos se columpian como un niño en tu oído
De pie haz memoria y que el espejo del olvido
ilumine tu alma con lámparas de muerte
Corazón mío en el que perdido estoy despierta
aleteando en el reino de gran oscuridad.

LOS PAISAJES MAJESTUOSOS...

Los paisajes majestuosos tales fosas
me recuerdan retratos que no quise mirar
Figuras situadas en el misterio las visibles
aptitudes mudables esclavas de un engaño
adentro ya no hay oro de vida ni intemperie
una odisea es la respiración de los dolores
buscando abrigo en el disfrute microscópico
Este mugir inteligible como el viento

no es más ciego que el fuego ni más rojo
Poseo en mi alma el instinto de los crepúsculos
y entonces cuando el oasis de la flauta
consigue hipersensibles senderos de músicas
cuán rápida es el alma deslizándose en ella
con voluptuosidad de góndola vacía.

MIRA ESTE SUEÑO...

Mira este sueño de sapiencia y perlas
en él bailan también objetos de desdicha
a través de bambúes los gajos del pasado
vuelan con fuerza de águila a la que no digo adiós
Recuerda bien la prenda del preludio cuando era
como alhaja de carne y labio matutino
Nos daba risa ver tantas fechas fecundas
acariciados por el fenómeno del bien
Recuerda tus amores con las mil maravillas
que se estrellaron en el espejo codicioso.

EN MI NATURALEZA...

En mi naturaleza de rubí la exuberancia
el desorden de la emoción y los impulsos
el desenfreno sumamente venenoso
aquel disfraz de loco la cólera divina
tu contagio al reír y el asombro al amar
alma de negras manos enguantadas que estrujan
cabezas modeladas como un espeso humo
enseña sus axilas de diosa oh mi lujuria
llena de cascabeles.

AÑORO LAS PUPILAS...

Añoro las pupilas de la cara de eva
rosa mustia rival de insoportable espectro

Un pasado levanta los brazos sobre una
voz agotada arpa de inhumanos balidos
Alma de negros llantos te daré mi cabeza
que es como largo túnel de locura y dulzura
Que duerma tu garganta de oraciones y toses
dócilmente en algún nido de eternidad.

PON PEREZA...

Pon pereza pereza y dañame las manos
Te describo indolente llegar de pobre noche
o día en que termina el blando vaho de éter
fuente tuya de fuego tamaña opacidad
Tremendo holgar desierto caudales de vacío
Se oyen determinadas canciones de infinito
como coros salados mientras yazgo confiado
cantos inquebrantables de mi manida música

TOCANTE AL OCIO...

Tocante al ocio su resistencia es pálida
Es pálida comparada al finis lagrimae
Pronuncia al fin triste mortal tu sílaba
aterida muy venturosa en quejumbre
dentro de la fecunda y negativa noche
Nada es igual al ser que ordena tiempos
o presenta su boca pestilente de besos
eternas gotas lúgubres del espanto de amar
inagotablemente vertidas en abismos.

NAZCO PIEDRA...

Nazco piedra pitido de tren negro negocio
que quema el fin futuro y su comarca de humos
donde poder a grito de carnal desperdicio
poder hablar hundido en la inutilidad

Yo llamo con terribles guantes al hosco baúl
Al aire resignado con su lote de truenos
por donde veo pasar el gran halcón del Ocio
con su mustio emerger de pájaro enervante.

EL MUSIQUERO...

El músico de ojos dormidos
pasa la noche en una tecla
su corazón de diamante anula
y lanza una nota al cielo
Una voz podrida de cascabel
baña la luz con suave mano
entonces el violín se infla
y llora lágrimas de ciego
Danza el corazón pulquérrimo
y se hunde en sopor la fuga
así se coronan los vientos
en esta melodía incierta
Yo miré la profunda noche
quitando el polvo a su nostalgia
y vi sus alas lentas caer
en el triste cordaje vacío.

LOS POETAS

A Félix Grande

¿Son señores? ¿Son globos de colores?
¡Hacen reír a millones de hombres y mujeres!
Solo desnudo o vestido
de harapos de rocío y llamas
de pie en su tarima de amor
bellísimo animal de música
quemado en el fuego del silencio
habla habla habla
con voz de hormiga y de océano

y nadie nadie nadie
escucha su violín de gritos humanos
Poeta paga caro
paga a precio de sangre
tu voltereta en la existencia
tu soledad de pelota abandonada

Ríen de él el pobre loco
el pobre avaro de infinito
que mezcla joyas y llagas
en su sartén de cocinero eterno
Desgraciado celeste aguafiestas
proletario del llanto payaso del grito
coleccionista de amores
ruiseñor-rana-gaviota
aventurero pordiosero del verbo
amante gigante de sílabas
subido en la noche a caballo
Jinete de la Muerte
en el poeta pestífero
con sus ojos de fiebre
y su guitarra de gangrena
maravilloso idiota del Hombre

El mundo pasa a su lado
—guerras odios jardines marchitos
muchachas cucarachas y diosas de belleza
los ofidios del sexo
y las viejas rameras en sus barcas perdidas
el mundo pasa
pasa empujando al arlequín de entrañas
al triste consejero de los siglos
centinela de las cenizas
centinela de las miserias
cantando solo en el umbral del mundo
en las cuevas del caos
—cuarteles fábricas prostíbulos
estrellas y feldespatos
y en vez de un rostro
un rostro de hombre
contempla sólo una caricatura.